

# LA CONSTRUCCIÓN DEL IDEAL DEL NOMARCA EFICAZ EN LAS INSCRIPCIONES AUTOBIOGRÁFICAS DEL PRIMER PERÍODO INTERMEDIO: UN ANÁLISIS A PARTIR DE LA AUTOBIOGRAFÍA DE ANJTIFI DE MO´ALLA

YESICA JIMENA LEGUIZAMÓN

Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP-IdIHICS-CESP)  
yesicaleguizamon0@gmail.com

## RESUMEN:

Las inscripciones autobiográficas constituyen el género más antiguo del que se tiene registro y se han convertido en una fuente de información sumamente significativa, a fin de comprender la manera en la cual los miembros de la elite se han representado a sí mismos, así como los cambios y transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo.

El objetivo del presente trabajo consiste, por un lado, en analizar el contexto histórico en el que se producen dichas transformaciones, tales como la aparición de nuevos personajes, nuevos temas y nuevas formas de organización, lo cual fue posible gracias a la caída del Reino Antiguo. Por otro lado, hemos profundizado en el uso de la palabra escrita como elemento que ha permitido la legitimación y justificación en el poder. Para ello nos hemos centrado en la autobiografía de Anjtifi de Mo´alla, gobernante del nomo de Hieracópolis que vivió durante las dinastías IX y X (2160-2025 a.C.). Lo que nos ha permitido ahondar en la construcción y transmisión del estereotipo del nomarca eficaz quien, no solo contaba con el apoyo de los dioses, sino que también lograba restaurar el orden y derrotar el caos.

## PALABRAS CLAVE:

Primer Período Intermedio, nomarca, autobiografía, legitimación.

## ABSTRACT:

Autobiographical inscriptions are the oldest genre on record and have become an extremely significant source of information to understand the way in which members of the elite

have represented themselves, as well as the changes and transformations that have occurred over time.

The objective of this work consists, on the one hand, in analyzing the historical context in which these transformations take place, such as the appearance of new characters, new themes and new forms of organization, which was possible thanks to the fall of the Old Kingdom. On the other hand, we have deepened the use of the written word as an element that has allowed legitimation and justification in power. For this we have focused on the autobiography of Ankhthifi at Mo'alla, ruler of the Hierakonpolis nome who lived during the IX and X dynasties (2160-2025 BC). It has allowed us to delve into the construction and transmission of the stereotype of the effective nomarch who not only had the support of the gods but has also managed to restore order and defeat chaos.

#### KEY WORDS:

First Intermediate Period, nomarch, autobiography, legitimation.

#### INTRODUCCIÓN

Hacia el 3200 a.C. aproximadamente surgió en Egipto un Estado unificado y centralizado, el cual se mantuvo inalterable por siglos, excepto por ciertas etapas denominadas Períodos Intermedios. Estos se caracterizaron por la descentralización política y territorial que permitió que las provincias fueran adquiriendo cada vez mayor relevancia y las familias locales se convirtieran en figuras de autoridad. El Primer Período Intermedio (2160-2055 a.C.)<sup>1</sup> correspondería a la etapa que comienza tras el colapso del Reino Antiguo y su duración aproximada sería de un siglo y medio y finalizaría, tras varios años de enfrentamiento, con el triunfo del nomo tebano sobre el heracleopolitano —los gobernantes de ambos nomos se presentaban como herederos y sucesores «legítimos» de la monarquía menfita— y la consiguiente reunificación de las Dos Tierras que daría comienzo al Reino Medio (2055-1650 a.C.)<sup>2</sup>.

Esta crisis de la monarquía, que comenzó a vislumbrarse desde mediados/finales de la dinastía VI (2345-2181 a.C.), generó un fuerte impacto en la sociedad, lo cual quedó reflejado en las inscripciones autobiográficas del Primer Período Intermedio. Estos textos, que narran solo aquellos acontecimientos que sus propietarios consideraban más relevantes de su vida «pública», se convirtieron en una fuente de información sumamente significativa que nos permite comprender no sólo los cambios acaecidos a escala social, política, iconográfica, cultural, económica e ideológica durante la transición del Reino Antiguo (2686-2125 a.C.) al Primer Período Intermedio, sino también cuál era la visión del mundo y de sí mismos que la elite producía y exhibía en sus tumbas<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> La cronología es tomada de SHAW (2007: 624-628). Para una lectura más fluida, las fechas no se repetirán.

<sup>2</sup> Podemos dividir este período en dos grandes etapas: la primera que corresponde a las dinastías VII-VIII (2181-2160 a.C.), de las que poseemos poca información y la segunda que abarca las dinastías IX-XI (2160-2055 a.C.), de las que sabemos más, principalmente de los enfrentamientos entre los nomos heracleopolitano y tebano, en SEIDLMEYER (2000: 224). Véase DANERI DE RODRIGO (1992).

<sup>3</sup> En este sentido FROOD (2020b: 469) señala que debe tenerse en cuenta al estudiar la biografía egipcia el contexto, la ubicación de la tumba en la necrópolis y su inserción en el paisaje, la organización y distribución

En estas autobiografías se observa una innovación sumamente reveladora: mientras que el rey deja de ser el protagonista central, son los nomarcas los que se erigieron como fuentes alternativas de poder. Esto rompe con el modelo propio de las autobiografías del Reino Antiguo, pues en este tipo de inscripciones se acentuaba la actividad de un funcionario competente y destacado en su labor, quien lograba realizar tareas imposibles a entera satisfacción del faraón y que por su excepcional servicio era recompensado de manera extraordinaria. Este cambio se debe a que lo que se busca señalar en las inscripciones del Primer Período Intermedio es cuán eficaz y hábil es el nomarca, quien por su dedicación a garantizar el pleno funcionamiento de su nomo y asegurar el bienestar de su pueblo, logró reconocimiento. Durante varias generaciones, estos gobernantes locales fueron acumulando autoridad y construyendo sus propias redes sociales, lo que les habría permitido fortalecer e incluso expandir su área de influencia. De esta manera, aprovecharon el debilitamiento de la influencia faraónica, ocupando el vacío político y enfatizando su capacidad de liderar e imponer el orden y la estabilidad.

Tabla 1. Cronología de los períodos mencionados en el artículo, tomada de SHAW 2007: 624-628 (confección propia).

Período	Fecha
Dinástico Temprano	3000-2686 a.C.
Reino Antiguo	2686-2125 a.C.
Primer Período Intermedio	2160-2055 a.C.
Reino Medio	2055-1650 a.C.

Tabla 2. Cronología de las dinastías mencionadas en el artículo, tomada de SHAW 2007: 624-628 (confección propia).

Dinastía	Fecha
I	3000-2890 a.C.
III	2680-2613 a.C.
IV	2613-2589 a.C.
V	2494-2345 a.C.
VI	2345-2181 a.C.
VII-VIII	2181-2160 a.C.
IX-X	2160-2025 a.C.
XI	2125-1985 a.C.
XII	1985-1773 a.C.

en el espacio de elementos arquitectónicos, programa decorativo, otros textos y objetos. Véase también MORENO GARCÍA (2006) y STAUDER-PORCHET (2017).

## AUTOBIOGRAFÍAS EN EL ANTIGUO EGIPTO: CONMEMORACIÓN Y ELOGIO.

Las inscripciones funerarias autobiográficas se encuentran presentes en el antiguo Egipto casi desde los inicios del Estado y se extienden hasta la época romana, siendo según Stauder-Porchet, de las que se tiene un registro de manera continua a lo largo de la historia egipcia, aunque también ha destacado que esta pervivencia a lo largo de los años no se habría traducido en la implementación de un modelo riguroso, sino que por el contrario sobresale su dinamismo<sup>4</sup>.

En función de lo propuesto en el presente trabajo, consideramos apropiada la definición sobre autobiografías como el género «que comprende textos que relatan, en diversas formas, acontecimientos de la vida de una persona que no pertenece a la realeza y/o aspectos de su carácter moral» que ha sido utilizada por Froot<sup>5</sup>.

Debemos establecer que no se trata de un relato que narra progresivamente desde el nacimiento hasta la muerte del personaje, no describe sus relaciones con el entorno que lo rodea ni el lugar en el que habita, solo se centrarán en aquellos eventos dignos de ser mencionados y que están estrechamente vinculados a su desempeño profesional y su carácter. Se trata de un género escrito, principalmente redactado en primera persona del singular que busca registrar aspectos relevantes de la vida de un individuo: carrera profesional-recompensa, valores éticos y eventos significativos. El ámbito en el que se desarrolla es el privado, concretamente las tumbas de altos funcionarios del Estado egipcio que gozaron del permiso real para construir y decorar sus moradas para la eternidad, accesible solo para un grupo muy reducido de la sociedad egipcia: la elite<sup>6</sup>.

En las primeras dinastías, estas inscripciones eran breves referencias al nombre y los títulos que poseían los funcionarios, pero paralelamente a la expansión del Estado y el desarrollo de la escritura, estos relatos fueron atravesando una serie de transformaciones<sup>7</sup>. A partir de la IV dinastía (2613-2589 a.C.) las inscripciones funerarias

<sup>4</sup> STAUDER-PORCHET (2017: 1).

<sup>5</sup> FROOT (2020b: 463). Traducción propia

<sup>6</sup> PERDU (1995: 2243) señala que la extensión de la inscripción va a depender de varios factores; por ejemplo, el espacio del que dispone en su tumba y cuán importante era el difunto. Si bien desde sus inicios, el soporte de las inscripciones autobiográficas es el lapidario, con el paso de los años, las inscripciones se fueron plasmando en otros soportes más accesibles y fáciles de trasladar, tales como estatuas, estelas y también en canteras. Al respecto BAINES (2020: 52), ha destacado que se debe tomar en consideración también las limitaciones y restricciones propias del decoro, así como la jerarquía social a la que pertenecía el protagonista de la autobiografía. La variabilidad de materiales en los que se podían plasmar estos relatos y su portabilidad posibilitaron que las autobiografías pudieran colocarse también en templos (FROOT 2020: 469; PERDU 1995: 2244).

<sup>7</sup> Entre las referencias más antiguas de este tipo de inscripción podemos mencionar a Merka, Hesyra y Metjen. Merka fue un funcionario al servicio del faraón Qa'a, último rey de la I dinastía (3000-2890 a.C.). Su tumba se encuentra en Saqqara y consiste sólo en la enumeración de los títulos que ostenta este personaje relacionado con la práctica estatal emergente y estrechamente vinculado al entorno del faraón (CAMPAGNO 2018: 146, 169-170; STAUDER-PORCHET 2017: 18-19). Con respecto a Hesyra, la arquitectura, titulación y localización de su tumba podrían ser considerados indicativos de la relación que este personaje habría tenido con el faraón Djoser de la III dinastía (2686-2613 a.C.). En su tumba (también localizada en Saqqara) se encontraron 11 paneles de madera bellamente trabajados ubicados en nichos, en los que el funcionario era representado en distintas

incorporaban a su corpus otro tipo de información que complementa la enumeración de títulos que las había caracterizado hasta el momento<sup>8</sup>. Las autobiografías se ven cada vez más enriquecidas y desarrolladas y desde el período comprendido entre las dinastías V (2494-2345 a.C.)<sup>9</sup> y VI nos encontramos ante composiciones más extensas y complejas, se elaboran nuevos temas que abordan las relaciones que el difunto habría entablado con su entorno -tanto en el ámbito profesional como en el personal-, y se establecen así una serie de fórmulas y frases estereotipadas que se reproducen casi invariablemente. Se produce, asimismo, una difusión hacia las provincias pues comienza a observarse con cada vez mayor frecuencia la tendencia a que los funcionarios construyan sus tumbas en las regiones en las que ejercen sus cargos, alejándose de la esfera real.

Los protagonistas de estos textos generalmente son retratados de manera favorable, sus cualidades exaltadas e incluso exageradas. No solo se buscará enfatizar lo intachable de su actuación, sino que además se señalará que jamás han actuado guiados por el enojo, la ira o el egoísmo. Su función y objetivo en la vida responden a un bien mayor: contribuir a mantener el orden, el equilibrio y la prosperidad en el mundo. Los epítetos que se les atribuyen son múltiples (valiente, justo, servicial, leal, amado, eficaz, etc.), pero todos ellos están orientados a presentar lo que Serrano Delgado ha considerado como una gran inquietud por parte de los miembros de la élite de crear y mostrar «una imagen propia singularizada, expresiva de los valores personales del individuo enterrado haciendo uso de todos los componentes que entran a formar parte del monumento funerario»<sup>10</sup>.

Asimismo, Lichtheim ha indicado que las inscripciones autobiográficas señalan el deseo del funcionario de perpetuarse y por ello esta forma de autorrepresentación centra su atención en dos temáticas clave.<sup>11</sup> Por un lado, podemos observar los logros obtenidos en su carrera profesional que poseen un orden cronológico y son de carácter progresivo, así como los acontecimientos más significativos de su vida profesional y, por el otro, su personalidad, es decir aquellos atributos y el conjunto de valores éticos

---

etapas de su vida y se mencionaba su carrera profesional (BAINES 2020: 53; BASSIR 2021: 3). Las inscripciones de Metjen (principios de la IV dinastía) son bastante significativas (STAUDER-PORCHET 2017: 19-32).

<sup>8</sup> BAUD (2005) al analizar los cambios que se produjeron en el contenido y formato de las autobiografías durante la IV dinastía, señala que pocos estudios se han realizado sobre las biografías antes de la dinastía V y considera que el desarrollo de estos textos, desde meras cadenas de títulos a formas más literarias, necesita un abordaje más exhaustivo.

<sup>9</sup> Véase GARCÍA MARQUÉS (2003) quien enfatiza la importancia del estudio de las autobiografías de la dinastía V tanto desde el punto de vista histórico como del literario y Serrano Delgado (2008) quien analiza una selección de textos biográficos que se centran en un único evento denominado «biografías de acontecimiento singular» durante la dinastía V.

<sup>10</sup> SERRANO DELGADO (2008: 28). Al respecto, PERDU (1995: 2244-2245) advierte que este afán puesto por los propietarios de las tumbas de autopresentarse de una forma tan elogiosa y positiva de sí mismos, implicaría el peligro de la pérdida de veracidad de las afirmaciones allí plasmadas. Realiza una descripción sobre cómo se presenta el protagonista de estas inscripciones, la manera de comportarse y los méritos que se atribuye, lo que responde al estereotipo del «hombre ideal». Para comprender los cambios e innovaciones de las élites provinciales a finales del III milenio, la interacción entre la monarquía y elites, así como la conformación de las relaciones y redes de poder, véase también MORENO GARCÍA (2006); DONNAT y MORENO GARCÍA (2014).

<sup>11</sup> LICHTHEIM (1988: 5-6).

cos y morales por los que se guiaba y que lo han llevado a convertirse en un servidor leal y capaz que por su trabajo obtiene el favor del rey<sup>12</sup>.

LAS INSCRIPCIONES AUTOBIOGRÁFICAS DEL REINO ANTIGUO AL PRIMER PERÍODO INTERMEDIO: LA CONSOLIDACIÓN DE LAS ELITES PROVINCIALES.

Durante el Reino Antiguo, toda la estructura administrativa reposaba en la autoridad del faraón. Él era el intermediario entre los dioses y la humanidad, tenía la obligación de mantener el orden, preservar el equilibrio y expulsar el caos. Ni su persona ni su autoridad eran puestas en entredicho. La administración estatal en primera instancia estaba vinculada a la familia real, pero con el crecimiento del Estado a partir de la dinastía III, los nuevos cargos comenzaron a ser desempeñados por personas ajenas a la familia real.

Solo los funcionarios más destacados lograron decorar sus tumbas con inscripciones en las cuales la figura del rey se enlazaba con la del funcionario, lo cual era considerado un gran honor y privilegio. Las inscripciones autobiográficas permiten comprender la relación que existía entre el rey y las elites. Los títulos, las características y localización de la tumba, así como su arquitectura y la riqueza que en ella se depositaba, nos posibilitan ahondar en la manera en la cual se fueron estructurando las relaciones entre la elite privilegiada, por un lado, y con otros sectores de menor rango que se destacan por el favor del rey, por el otro.

En este sentido podemos señalar que las autobiografías responden a una necesidad del propietario de la tumba de dejar plasmados para la posteridad sus logros extraordinarios y su capacidad de cumplir todo aquello que el faraón le ordenara; pero también son construcciones estereotipadas que reproducen, difunden y perpetúan el arquetipo de un «funcionario capaz» y la idea de mérito constituía un aspecto destacado dentro de dicha concepción, pues los funcionarios obtenían sus cargos como resultado de sus habilidades y aptitudes al servicio del faraón que podían sintetizarse en dos virtudes: eficacia y lealtad<sup>13</sup>. El funcionario no sólo era presentado como un servidor leal y eficaz que vivía para servir al faraón, sino que proporcionaba ejemplos de cuán apreciada resultaba su buena gestión, ya que lograba el reconocimiento de su soberano al realizar aquello que nadie más ha podido realizar. Su labor es más que significativa dentro del esquema ideológico, puesto que con sus acciones colaboraría con el faraón en su tarea de mantener maat<sup>14</sup>, con lo cual estaría asegurando el orden y la estabilidad<sup>15</sup>.

<sup>12</sup> Las autobiografías pueden clasificarse en ideales (las acciones realizadas por el individuo y el conjunto de normas y valores socialmente aceptados por los que se guía) y de eventos (centradas en un acontecimiento singular que lo vincula con el faraón). Para más información sobre las características, aspectos particulares y ejemplos de estas dos categorías véase BAUD (2005) y STAUDER-PORCHET (2017; 2020).

<sup>13</sup> ASSMANN (2005: 84-85); CAMPAGNO (2018; 196); LICHTHEIM (1988: 6); STAUDER-PORCHET (2017: 273; 2020: 111).

<sup>14</sup> Cuando hablamos de Maat hacemos referencia a un concepto amplio que engloba diferentes nociones: verdad, justicia, armonía, rectitud, etc. Véase ASSMANN (2000) y LICHTHEIM (1997).

<sup>15</sup> LICHTHEIM (1997: 11-12); MORENO GARCÍA (2004: 231-233).

Las inscripciones autobiográficas permiten combinar el pasado y el presente perfectamente, ya que perpetúan el modelo arquetípico a la vez que destacan los éxitos del funcionario de manera individual. Galán, al analizar la percepción del paso del tiempo y su relación con el pasado, postula que el objetivo de cada funcionario al dejar establecido cuáles habían sido sus logros y hacer hincapié en lo singular de sus acciones se relacionaba estrechamente con el deseo de superar a quienes ejercieron el cargo antes que él<sup>16</sup>.

Claramente estos relatos poseían una marcada funcionalidad: destacar cuán eficiente era el propietario de la tumba que llevó a que el propio faraón reconozca su labor sin igual y lo recompense por ello. Por esta razón observamos que en las diferentes inscripciones autobiográficas se enumeran los cargos que a lo largo de su vida el funcionario ha ido acumulando pues el objetivo consistía en poder crear un marco de referencias socialmente aceptable «dotar al individuo de un currículum que le sirviera de argumento y justificación para superar el juicio final y acceder a una vida eterna en el más allá»<sup>17</sup>.

Pero paralelamente evidencian el encumbramiento de la clase privilegiada, ya que, con el transcurso de los años, los premios y cargos concedidos fueron creciendo cada vez más en cantidad e importancia al punto de convertirse en un costo sumamente considerable para el Estado. El número de funcionarios se incrementó y con él también lo hicieron las posibilidades de obtener algún tipo de recompensa por parte del faraón que diera cuenta de su cercanía al poder.

Con el paso de los años, estas inscripciones no sólo se multiplicaron, sino que comenzaron a observarse ciertas modificaciones estrechamente vinculadas con el contexto histórico en el cual se enmarcan. Durante el Primer Período Intermedio, las inscripciones autobiográficas ya no colocaban al faraón como el principal protagonista, sino que sería el propio funcionario el que por sus propios medios y como resultado de sus excepcionales acciones ha logrado mantener el orden, proteger a los suyos y lograr la prosperidad en sus nomos. Pero este no es el único cambio que se advierte en estos documentos, ya que se producen transformaciones en el estilo en el cual se redactan, nuevas expresiones y temas que responden a un cambio en el escenario y los personajes, un contenido más detallado, elocuente y descriptivo basado en escenas de la vida diaria y la mención a sus antepasados, así como también el énfasis en el mérito y la individualidad<sup>18</sup>.

El poder de las élites provinciales se incrementaba con el devenir de los años. La acumulación de privilegios y de cargos concedidos por el faraón no sólo consolidaba su posición, sino que lograba una visibilización cada vez más notable dentro de la jerarquía. Este incremento, cada vez más evidente desde la dinastía VI, formó parte de un proceso que Martinet ha denominado «proceso de promoción de las élites

<sup>16</sup> GALÁN (2004: 43)

<sup>17</sup> GALÁN (2004: 43).

<sup>18</sup> GALÁN (2004: 43-44); GARCÍA MARQUÉS (2003: 10, 14); MORENO GARCÍA (2004: 225-230); SERRANO DELGADO (2006: 269-270); SHAW (2000: 197).

provinciales»<sup>19</sup>. También es importante señalar que la acumulación de cargos que se pueden observar en las inscripciones a menudo constituye un mecanismo de autoglorificación. Muchos de los títulos ya no poseían vigencia o solo respondían a un valor honorífico, es decir que estos títulos «vacíos» no tenían otra funcionalidad más que legitimar la posición de quien los detentaba, y también ayudaban a crear una imagen de ese dignatario<sup>20</sup>.

La documentación que poseemos sobre esta época nos muestra, por un lado, un Estado altamente organizado y jerarquizado cuya cúspide y centro es el faraón, pero por otro lado debemos considerar que los datos obtenidos provienen de fuentes estrechamente relacionadas con el poder estatal, por lo que se trata de una información matizada y parcializada, con el fin de alcanzar ciertos objetivos como, por ejemplo, ensalzar la imagen del faraón. También es importante acentuar que la información procedente de las inscripciones, en su mayoría, era originaria de las provincias y se enmarcaba en un período de inestabilidad y debilidad que los faraones de la dinastía VI buscaron subsanar a través de diferentes mecanismos que les permitieran imponer su poder en las regiones más alejadas de la capital<sup>21</sup>. En función de lo anteriormente señalado, se enmarca la explicación de Moreno García sobre la estructuración de relaciones entre el faraón y las elites provinciales<sup>22</sup>. Durante la VI dinastía, la monarquía habría implementado el establecimiento de una serie de redes sociales y alianzas estratégicas con las autoridades locales a fin de poder asegurar y fortalecer el poder real en las provincias y las regiones más alejadas de la capital.

La realeza del Reino Antiguo no necesitaba hacer uso de la palabra escrita como un mecanismo de legitimación a diferencia de lo que ocurriría en el período posterior. Las elites gobernantes del Primer Período Intermedio buscaron legitimar su posición, crear un marco favorable que justifique su intervención y, para ello, uno de los mecanismos empleados a tal fin fue el uso de la palabra escrita<sup>23</sup>. Retomaron esos valores que habían sido cuestionados y los reformularon y dotaron de sentido, haciendo uso de fórmulas, estereotipos y producciones, en una primera instancia vinculadas a la figura real, aunque se fueron introduciendo elementos innovadores que responden al contexto histórico particular y a las nuevas necesidades de las elites gobernantes<sup>24</sup>. Assmann al analizar las características del Primer Período Intermedio en función de la política, la palabra escrita y la aparición de poderes locales que se erigen como alternativas al poder real, señala que «la desaparición del sistema de motivaciones

<sup>19</sup> MARTINET (2016: 15). Traducción propia.

<sup>20</sup> GRIMAL (1996: 95-97); SERRANO DELGADO (2006: 269-270); STAUDER-PORCHET (2017: 1).

<sup>21</sup> MORENO GARCÍA (2004: 169, 173); GARCÍA MARQUÉS (2003: 9).

<sup>22</sup> MORENO GARCÍA (2004: 176)

<sup>23</sup> POSENER (1956) al indagar las relaciones entre la literatura y la política en la XII dinastía (1985-1773 a.C.) en Egipto, ha destacado que esta vinculación no sería una innovación propia de los monarcas del Reino Medio, sino que sus orígenes se encuentran en el Primer Período Intermedio. Los gobernantes locales, como consecuencia de la decadencia de la realeza, fueron quienes advirtieron y emplearon a su favor el valor político de la palabra escrita.

<sup>24</sup> MORENO GARCÍA (2004: 218).

provenientes de la realeza da lugar a una imagen del hombre completamente nueva, que encuentra en sí misma las condiciones de toda actuación justificable»<sup>25</sup>.

En función de lo anteriormente mencionado, debemos señalar que la escritura surgió y se desarrolló intrínsecamente unida a las necesidades de un Estado que, a medida que se expandía, también lo hacía el número de actividades que debían quedar asentadas por escrito y en consecuencia aumentó la cantidad de documentos escritos. El Estado poseía el monopolio de la palabra escrita y esta se centraba en dos ámbitos exclusivamente: el administrativo y el funerario. En este sentido, la escritura se convirtió en un vehículo para difundir la ideología faraónica y los valores promo-

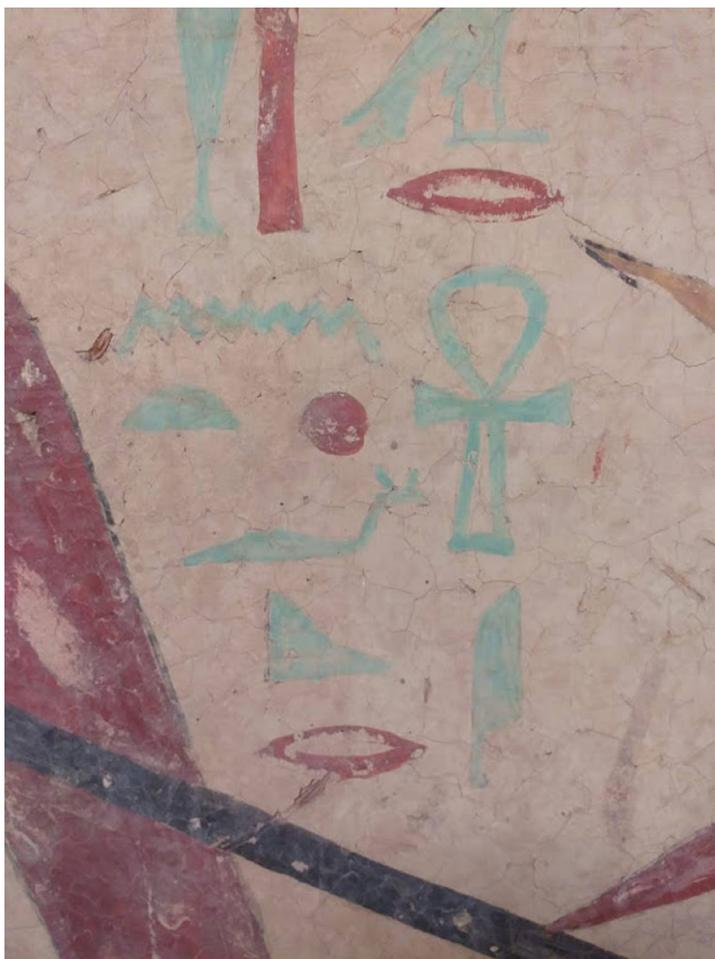


Figura 1. Detalle del nombre de Anjtifi (foto personal).

<sup>25</sup> ASSMANN (2005: 119).

vidos por esta. No obstante, con el desmoronamiento del Reino Antiguo, la escritura se vio liberada de las ataduras estatales favoreciendo el desarrollo de un tercer ámbito de la palabra escrita: la literatura, que, si bien se desarrolla durante el Reino Medio es durante el Primer Período Intermedio cuando surge. No obstante, es importante aclarar que, si bien se abordaron nuevas temáticas, nuevos personajes se visibilizaron y se plasmaron otros escenarios, esto no significa que la escritura<sup>26</sup> se expandiera a sectores más amplios de la sociedad.

La conjunción de estos factores —crisis de la monarquía, consolidación de los poderes locales y la liberación de la palabra escrita de sus «ataduras», todos ellos estrechamente vinculados e interdependientes— permitió la proliferación y difusión de una gran variedad de textos literarios, cuyo aspecto más innovador es que la monarquía ya no aparece como garante del orden y la estabilidad, sino que es el nomarca quien actúa como la autoridad fuerte y responsable de mantener la paz y la prosperidad, a una escala más reducida: el nomo en el cual ejerce sus funciones.

### *nhtifi*: un nomarca eficaz y sin igual

Mencionábamos anteriormente que las inscripciones autobiográficas constituían una fuente de información sumamente importante para comprender los cambios que se produjeron en Egipto durante el Primer Período Intermedio, pues las tumbas<sup>27</sup> de estos funcionarios iban adquiriendo cada vez más poder y, en consecuencia, una mayor independencia del poder real. En este sentido, Bermúdez Calle al analizar la importancia de las mastabas como documento que permita abordar el estudio de las relaciones de poder durante el Reino Antiguo, concretamente las dinastías V-VI, ha señalado que la información que es posible extraer de ellas es muy diversa pues proporciona datos familiares, políticos, administrativos y económicos que nos permiten comprender las políticas implementadas, las dinámicas sociales y de poder desempeñadas por los administradores locales que convergen en el Primer Período Intermedio<sup>28</sup>.

Las autobiografías del Primer Período Intermedio ponen el énfasis en el orgullo de sus propietarios que han logrado realizar acciones extraordinarias, obteniendo gloria y prestigio, no por la recompensa del rey sino como resultado del mérito propio<sup>29</sup>. Al

<sup>26</sup> Es lo que ASSMANN (2005: 67) denomina «demotización», la propagación de la escritura no significa que más sectores de la población accedan a la misma, sino que «la administración apoyada en la escritura penetra en cada vez más ámbitos de la vida». Véase SERRANO DELGADO (2006: 279) y STAUDER-PORCHET (2017: 9-16).

<sup>27</sup> BARTA (2011) analiza el desarrollo de las tumbas pertenecientes a miembros no reales durante el Reino Antiguo, pues considera que la importancia que la tumba tenía para los egipcios llevó a que pusieran un gran esfuerzo por construir su residencia para toda la eternidad. De esta manera, la tumba se convierte en una herramienta que nos posibilitaría acceder a una mejor comprensión de la sociedad, ya que refleja los cambios que se produjeron durante este período (arquitectura, decoración, ajuar, inscripciones, materiales empleados, técnicas, elementos diferenciadores).

<sup>28</sup> BERMÚDEZ CALLE (2017: 51-53)

<sup>29</sup> DANERI DE RODRIGO (1992: 49-51); MORENO GARCÍA (2009: 191-192).

respecto, Kóthay ha señalado que, tanto en la transición al Primer Período Intermedio como durante el mismo, las inscripciones han desarrollado ampliamente el crecimiento y ascenso social de sus protagonistas lo cual implica también un cambio en la manera en la que se perciben a sí mismos y la forma en la que buscaban representar aquellos valores que los destacan, por ejemplo, la manera en que llevan a cabo sus labores y la eficacia<sup>30</sup>.

La autobiografía de Anjtifi de Mo'alla constituye uno de los ejemplos más destacados al respecto no sólo porque da cuenta de los acontecimientos históricos que se producen durante el período, sino porque rompe con las estructuras tradicionales de formulación de las autobiografías del Reino Antiguo, cuando no es el rey el único intermediario entre los dioses y los hombres, sino el nomarca, quien se presenta como un interlocutor válido. Si bien sigue el arquetipo del funcionario eficaz, que con su actuación logra mantener la estabilidad, ya no es el faraón quien le da las instrucciones que debe ejecutar, ni es al monarca al que se le tiene que rendir cuentas, Anjtifi actúa porque es el dios Horus el que se lo ordena directamente<sup>31</sup>: «Horus me llevó al nomo de Edfú, por causa de v.p.s., para restablecerlo, y yo (lo) hice, ya que Horus deseaba restablecerlo, y porque él me llevó hasta allí para restablecerlo»<sup>32</sup>.

Anjtifi fue nomarca de Hieracómpolis (nomo III del Alto Egipto) y su tumba se encuentra localizada entre Luxor y Asuán, cerca de Mo'alla, en la orilla oriental del río Nilo<sup>33</sup>. Manassa establece que, si bien se puede rastrear desde el predinástico la presencia egipcia en la región, lo cierto es que, durante el Primer Período Intermedio, se convirtió en un centro regional importante, tal como lo evidencia la arqueología<sup>34</sup>. Pese al largo período de presencia egipcia en el lugar, poco se ha podido reconstruir de la historia de la región, por eso la biografía de Anjtifi es tan significativa.

La tumba de Anjtifi en Mo'alla<sup>35</sup> fue descubierta en el año 1928 por accidente por unos canteros e inmediatamente el director general del departamento de Antigüeda-

<sup>30</sup> KÓTHAY (2020: 275).

<sup>31</sup> En este sentido SEIDLMEYER (2000: 255-256) advierte que la relación con la deidad durante el Primer Período Intermedio puede ser considerada como una manera de vincular el poder del nomarca con los «cimientos morales de la sociedad local». DONNAT y MORENO GARCÍA (2014:193) señalan que el servicio que los gobernantes locales le dispensaban al nomo y a la divinidad consistía en una estrategia orientada a legitimar y reforzar su poder: una readaptación de las prerrogativas reales a las necesidades de las elites provinciales. Véase también COULON (1997: 124); MORENZ (2009-2010: 179); POSENER (1952: 120) y VANDIER (1950: 20).

<sup>32</sup> SERRANO DELGADO (1993: 85).

<sup>33</sup> Mo'alla es el nombre moderno y hace referencia al «área elevada» de una región ubicada entre el estrecho de Gebel y el río Nilo y tiende a ser identificada con la ciudad de Hefat (ciudad de la serpiente). En este sentido MANASSA (2011: 1-16) al analizar las características del tercer nomo del Alto Egipto señala que pese a esta equiparación entre Hefat y la necrópolis de Mo'alla las evidencias encontradas podrían sugerir otras alternativas. Para más información acerca del debate sobre la identificación o no de Mo'alla con Hefat véase VANDIER (1950: 5-9). Asimismo, MANASSA (2011: 1-16) destaca que en el área comprendida entre Mo'alla y el-Deir, se pueden rastrear actividades desde el predinástico, que han ido cobrando importancia con el tiempo, con tumbas que van desde el Reino Antiguo al Imperio Nuevo.

<sup>34</sup> MANASSA (2011: 8).

<sup>35</sup> VANDIER (1950) manifiesta que en la necrópolis de Mo'alla dos tumbas se destacan por su tamaño y por las pinturas que decoran sus paredes: la de Sobekhotep y la de Ankhtifi.

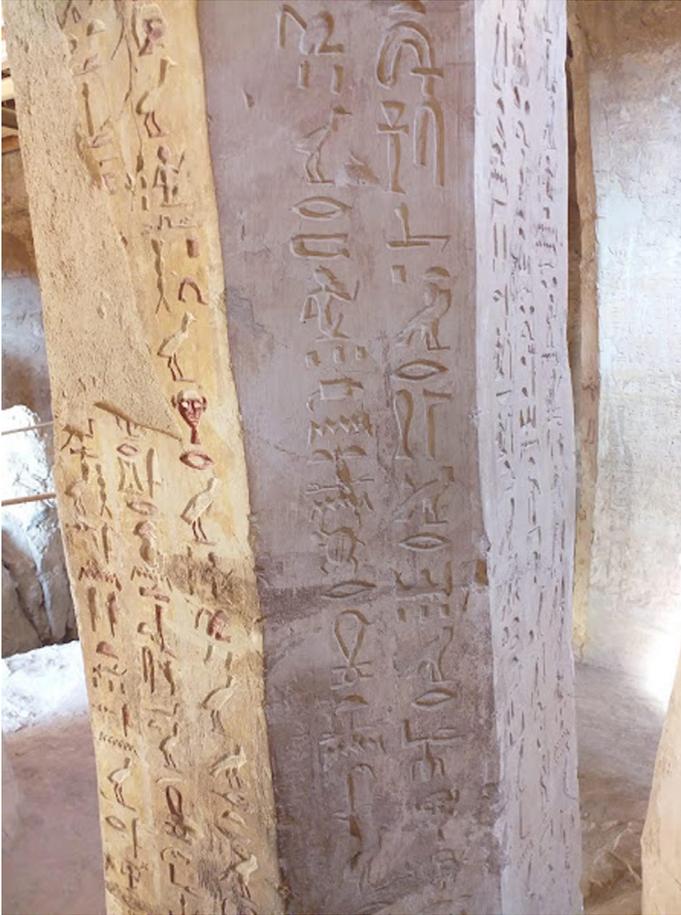


Figura 2. Foto del pilar en el que se encuentra la titlatura inicial de Anjtifi (foto personal).

des de Egipto, Lacau, realizó el primer estudio y ordenó cerrarla para protegerla debido a las condiciones de deterioro y peligro de derrumbe en las que se hallaba<sup>36</sup>. Fue Vandier quien realizó una publicación más exhaustiva y detallada sobre la tumba y su contenido, la cual incluye dibujos, fotografías, así como la transcripción y traducción de los jeroglíficos que se hallaron en la tumba<sup>37</sup>.

La inscripción autobiográfica de Anjtifi se encuentra grabada en piedra caliza en siete pilares distribuidos en varias secciones de la cámara principal de su tumba<sup>38</sup> y

<sup>36</sup> POSENER (1952: 116); VANDIER (1950: 3-4).

<sup>37</sup> VANDIER (1950) en la introducción señala que la publicación del libro se retrasó como resultado de un conjunto de factores, particularmente el hecho de que la tumba se hallaba en pésimas condiciones, lo cual dificultaba su interpretación.

<sup>38</sup> DORET (1994: 79); POSENER (1952: 118).

en ella se puede evidenciar la «encarnación del nuevo tipo de gobernante local que aparece durante el Primer Período Intermedio»<sup>39</sup>. No sólo el contenido de la autobiografía es significativo sino también las características y la ubicación de su tumba ya que respondería a una «ideología del poder», pues al igual que otros nomarcas de la época, Anjtifi habría construido su tumba en función de la importancia estratégica de las rutas comerciales del desierto, así como de la forma piramidal de la montaña<sup>40</sup>.



Figuras 3 y 4 Detalles del interior de la tumba de Anjtifi (foto personal).

Hefat adquiere un nuevo estatus y función con las acciones desplegadas por el nomarca quien señala en su inscripción que allí se encuentra la fuente de su poder<sup>41</sup>. No sólo reemplaza a Hieracópolis como capital regional del Alto Egipto, sino que también debemos tomar en consideración que tanto la elección y construcción de una nueva ciudad con su necrópolis responderían a la necesidad e interés de presentarse ante los ojos de la sociedad como el iniciador de una nueva etapa, en medio de una situación de tensiones políticas y luchas en pos del control. Esto señalaría la implementación a escala local de lo que durante el Reino Antiguo se consideró una prerrogativa propia de la realeza<sup>42</sup>.

<sup>39</sup> SEIDLMEYER (2007: 171).

<sup>40</sup> MANASSA (2011: 9); SNAPE (2011: 108); VANDIER (1950: 1).

<sup>41</sup> MORENZ (2009-2010: 178).

<sup>42</sup> MORENZ (2009-2010: 177-190); SNAPE (2011: 106).

La autobiografía de Anjtifi proporciona información valiosa sobre las luchas por el poder, la consolidación de las autoridades locales y la grave crisis económica que el país atravesaba. Como todas las autobiografías comienza con la enumeración de títulos y cargos que ha ido acumulando a lo largo de su carrera, que son de carácter religioso, militar, político, administrativo e incluso honoríficos y, tal como hacíamos referencia en párrafos anteriores, muchas de estas posiciones no responderían a otro objetivo más que la legitimación y glorificación<sup>43</sup>. En la inscripción n°1, se puede observar parte de la titulación que habría ostentado este nomarca, entre las que podemos mencionar:



*iry-p<sup>c</sup>t, ḥ3ty-<sup>c</sup>, sḏ3wtj bity, smr w<sup>c</sup>ty, ḥry-ḥbt, imy-r mš<sup>c</sup>, imy-r <sup>c</sup>w, imy-r ḥ3swt*

«Noble y gran señor, Príncipe heredero, Tesorero del rey del Bajo Egipto, Compañero único, Sacerdote-lector, Jefe del ejército, Jefe de los intérpretes, Jefe de los países extranjeros»<sup>44</sup>

Inicialmente Anjtifi ejercía su dominio sobre Hieracómpolis, pero por mandato divino extendió su poder e influencia al nomo de Edfú y al de Elefantina<sup>45</sup>. La razón por la cual debió de realizar tales anexiones se debió al deficiente estado en el que se encontraban estas regiones que no contaban con una adecuada administración, y en consecuencia se habían sumido en el caos y la devastación:

Encontré la Casa de Khuu inundada como una marisma, descuidada por el que la tenía a su cargo, en manos de un agitador, bajo la dirección de un miserable. Yo hice que el hombre abrazara al que había matado (su) padre, al que había matado a su hermano, para restablecer el nomo de Edfú<sup>46</sup>.

No sólo se destaca su capacidad para pacificar estos nomos, sino que también se mencionan otras hazañas militares, entre las cuales podemos mencionar la expedición contra Tebas y Coptos, que habían conformado una alianza contra Heracleópolis<sup>47</sup>. Pese a mencionar diversos territorios que Anjtifi habría recorrido en su misión de frenar la avanzada de Tebas, debemos señalar que es muy poco probable que realmente haya llegado a todas y cada una de las ciudades que han quedado registradas

<sup>43</sup> CAMPAGNO (2011: 92); SEIDLMAYER (2007: 172); SERRANO DELGADO (2006: 269).

<sup>44</sup> Tomado de VANDIER (1950: 162), traducción y transliteración propia.

<sup>45</sup> VANDIER (1950: 162).

<sup>46</sup> SERRANO DELGADO (1993: 85).

<sup>47</sup> GOEDICKE (1998) destaca la importancia de la autobiografía de Anjtifi como una fuente de información fundamental para poder comprender las luchas internas que ocurrieron en ese período. Analiza dos secciones de la inscripción (6 y 7) de su tumba (que corresponden a los pilares I y II), que refieren a actividades militares, los títulos que ostenta Ankhtifi, cómo se presenta a sí mismo y al enemigo, la relación con sus tropas, así como la manera en la que el nomarca llevó a cabo estas acciones.



que en la sección más extensa de la autobiografía se especifican una serie de acciones concretas cuyo objetivo consistiría en corregir los errores que otros habían cometido en el pasado, actuando correctamente, dejando asentada cuál era la manera justa y apropiada de comportarse<sup>55</sup>.

La enumeración de sus virtudes y habilidades responde a un ideal de conducta y pautas morales que, si bien se encontraban en la base de la sociedad egipcia, se les debió de asignar un nuevo significado como consecuencia de la crisis y debilitamiento de la monarquía centralizada. De ahí, que se pusiera tanto énfasis en el amparo y la justicia, ya que el nomarca se erigía ahora como el protector de su región y de sus habitantes, los cuales no pasarían ninguna dificultad ya que Anjtifi había logrado evitar que el caos se asentara en aquellos lugares sobre los que había extendido su influencia. Campagno subraya el hecho de que tanto la autonomía que detenta, como las cualidades a las que constantemente hace alusión en su autobiografía, están destinadas a asociarlo con aquellos sectores que dependen de él<sup>56</sup>.

Anjtifi en reiteradas ocasiones hace hincapié de manera explícita o implícita, en sus valores morales, el conjunto de principios que guían su accionar y le marcan el camino a seguir. El ser justo, equitativo, proveedor y protector son aspectos que se entretajan en su inscripción autobiográfica, todo ello puesto al servicio del más débil y desafortunado. La repetición de estas fórmulas estereotipadas o clichés como las denomina Coulon<sup>57</sup>, además de garantizar su cumplimiento y efectividad, también respondería al objetivo de estos discursos de legitimación: fortalecer la veracidad de los acontecimientos que aparecen grabados en la piedra proporcionando datos concretos de que su accionar no se limita a un único acontecimiento, sino que constituyen la norma, lo socialmente aceptado, pues representan un conjunto de valores prácticos ejercidos y reconocidos por la comunidad<sup>58</sup>: «He dado pan al hambriento y vestidos al desnudo. He ungido a aquel que no lo estaba. He calzado al que iba descalzo. He dado esposa al que no tenía esposa. He alimentado a Hefat y Her-Mer...»<sup>59</sup>.

La lucha contra hambre y la escasez, así también las pésimas condiciones climáticas, fueron cuestiones tomadas en consideración a la hora de presentar la acción favorable del nomarca, quien, como consecuencia de su administración efectiva y preventiva, así como por su capacidad de organización y almacenamiento, habría logrado evitar que la calamidad que se extendía por todo Egipto se hiciera presente en los nomos sobre los cuales ejercía su poder. La mención y descripción de este contexto, por demás negativo, tiene su razón de ser en la búsqueda de legitimación y la necesidad de cimentar su posición, lo que permitiría explicar mejor el acento puesto en describir el cuadro de hambruna tan extrema, como la que alude Anjtifi en su inscripción funeraria, quien además ha dejado sentado que su acción benéfica fue *más allá de las regiones sobre las que tenía un control efectivo llegando incluso hasta Nubia*:

<sup>55</sup> SNAPE (2011: 108).

<sup>56</sup> CAMPAGNO (2011: 89-90).

<sup>57</sup> COULON (2020: 207).

<sup>58</sup> COULON (1997: 123-124; 2020: 207-216); LICHTHEIM (1988:6-7).

<sup>59</sup> SERRANO DELGADO (1993: 86).

Todo el Alto Egipto se moría de hambre, hasta el punto de que todo hombre se comía a sus hijos. Pero yo no permití que nadie muriera de hambre en este nomo. He proporcionado préstamo (de cereal) al Alto Egipto... Esto es algo que ciertamente no encontré que hubiera sido hecho por los gobernantes que me precedieron<sup>60</sup>.

El énfasis puesto en sus habilidades, en su esfuerzo personal, el favor de los dioses, su actuación destacada y sin igual, etc., respondía a una clara intencionalidad: frente a un marco claramente desfavorable en el que el caos, la devastación y la miseria se convertían en los elementos dominantes; serían los gobernantes locales los que podrían hacer frente a este panorama desolador estableciendo nuevamente el equilibrio y la prosperidad.

En este sentido podríamos señalar que en su afán por establecer una base de poder que les permitiera mantenerse en el gobierno y presentarse como autoridades legítimas, las elites provinciales hicieron uso de un conjunto de estrategias tales como el uso del pasado, la restauración del orden y la importancia del linaje. Estos tres elementos permitían conectar el pasado con el presente para poder mantener así una idea de continuidad y afianzamiento. Este recurso al pasado implicará una construcción y reelaboración de ciertos acontecimientos acorde a las necesidades de quienes se encuentran en el poder. Se convierte así en un instrumento de poder que permitiría vincular a quien gobierna con un pasado representado como una edad dorada. De esta manera se podía justificar el orden impuesto, presentarse ante sus súbditos como herederos legítimos y mantener una continuidad que puede remontarse a sus antepasados, presentándose como una autoridad fuerte y apta para ejercer el poder<sup>61</sup>.

## REFLEXIONES FINALES

A través de las inscripciones autobiográficas es posible comprender los cambios acaecidos durante el fin del Reino Antiguo y el Primer Período Intermedio, etapa durante la cual se consolidaron los poderes locales que aprovecharon el debilitamiento del poder real para presentarse como fuentes alternativas de poder. Para ello, fue necesario construir una red de relaciones que les permitiera fortalecer su posición y asimismo emplear diferentes estrategias que les permitieran posicionarse como gobernantes legítimos.

Estas estrategias se han visto materializadas en las inscripciones autobiográficas, las cuales no sólo dan cuenta de aquello que se modifica, sino que también nos permiten ahondar en qué cuestiones se mantienen a través de los años, cómo se les otorga un nuevo significado y cuál es la funcionalidad que se les otorga en este nuevo contexto.

Abordar la autobiografía de Anjtifi permite dar cuenta de dichas cuestiones. No sólo se destaca por sus innovaciones, las cuales podemos sintetizar en la importancia del mérito, la ausencia del faraón y la referencia a los antepasados; sino porque

<sup>60</sup> SERRANO DELGADO (1993: 88).

<sup>61</sup> CHESNEAUX (2005: 22-24); FLORESCANO (1981: 93-96); HOBBSWAM (1998: 24-25); PLUMB (1974: 11-32).

permite comprender el nuevo tipo de hombre que surge como consecuencia del desmoronamiento del sistema de motivaciones que había regido al antiguo Egipto durante el Reino Antiguo. Anjtifi reúne todos aquellos atributos, valores y virtudes que caracterizan al funcionario eficaz, pero paralelamente señala que es su eficacia la que le permite destacarse y no el servicio al faraón, sino que responde a una autoridad superior: el dios Horus. En su autobiografía, Anjtifi ha logrado a través de la palabra escrita legitimar posición y justificar la extensión de su base de poder e influencia y para ello ha recurrido tanto a prerrogativas que anteriormente detentaban los reyes como a elementos innovadores, que posteriormente serán retomados por los faraones del Reino Medio.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASSMANN, J., 2000. *Maât: l'Égypte pharaonique et l'idée de justice sociale*. Maison de Vie, París.
- \_\_\_\_\_, 2005. *Egipto: Historia de un sentido*. Abada, Madrid.
- AUFRÈRE, S., 2000. «Le nomarque Ânkhityfy et la situation politique en Haute-Égypte avant le règne d'Antef II», *Égypte, Afrique & Orient*, 18, 7-14.
- BAINES, J., 2020. «Ancient Egyptian Biographies: From Living a Life to Creating a Fit Memorial». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Frood, E. et al., 47-83. Lockwood Press, Atlanta.
- BAUD, M., 2005. «The Birth of Biography in Ancient Egypt. Text, Format and Content in the IV Dynasty». En *Texte und Denkmäler des ägyptischen Alten Reiches*, Seidlmayer, S., 91-124. Achet Verlag Dr. Norbert Düring, Berlín.
- BARTA, M., 2011. *The world of the Old Kingdom tombs in Ancient Egypt*. Charles University, Praga.
- BERMÚDEZ CALLE, J. F., 2017. «La mastaba como documento para el estudio de las relaciones de poder en el Reino Antiguo egipcio». *@arqueología y territorio*, 14, 47-55.
- CAMPAGNO, M., 2011. «Lo patronal, lo estatal y lo parental en la autobiografía de Ankhthifi de Mo'alla». *Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente*, Vol. 9, 85-101.
- \_\_\_\_\_, 2018. *Lógicas sociales en el Antiguo Egipto: diez estudios*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- CHESNEAUX, J., 2005. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. Siglo Veintiuno Editores, México.
- COULON, L., 1997. «Véracité et rhétorique dans les autobiographies égyptiennes de la Première Période Intermédiaire». *BIFAO*, 97, 109-138.
- \_\_\_\_\_, 2020. «Clichés in Ancient Egyptian Autobiographies». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Frood, E. et al., 205-223. Lockwood Press, Atlanta.
- DANERI DE RODRIGO, A., 1992. *Las dinastías VII-VIII y el período heracleopolitano en Egipto. Problemas de reconstrucción histórica de una época de crisis*. Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología. Colección Estudios 3, Buenos Aires.
- DONNAT, S. y MORENO GARCÍA J.C., 2014. «Intégration du mort dans la vie sociale égyptienne à la fin du troisième millénaire av. J.-C.». En *Life, Death and Coming of Age in Antiquity. Individual Rites of Passage in the Ancient Near East*, (ed.) Mouton, A. y Patrier, J., 188-207. PIHANS 124, Leiden.

- DORET, E., 1994. «Ankhtifi and the Description of His Tomb at Mo'alla». En *For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*, ed. D. Silverman. Studies in Ancient Oriental Civilization N° 55, Chicago, 79-86.
- FLORESCANO, E., 1981. «De la memoria del poder a la historia como explicación». En Pereyra, C. y otros. *Historia ¿Para qué?* Siglo Veintiuno Editores, México, 93-127.
- FROOD, E. et al., 2020a. *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*. Lockwood Press, Atlanta.
- \_\_\_\_\_, 2020b. «Biographical Monuments. Displaying Selves and Lives in Ancient Egypt». En *The Oxford Handbook of Ancient Biography*, ed. De Temmerman, K., 463-476. Oxford University Press, Oxford.
- GALÁN, J. M., 2004. «El paso del tiempo y el recuerdo del pasado en el Antiguo Egipto». Revista de *Dialectología y Tradiciones Populares*. De la Antropología del Tiempo y de la Historia, Vol. 59, N° 1, 37-55.
- GARCÍA MARQUÉS, C., 2003. «Autobiografías funerarias en el Reino Antiguo Egipcio. V dinastía». *HABIS* 34, 7-19.
- GARDINER, A., 1993. *Gramática egipcia. Una introducción al estudio de los jeroglíficos*. Ediciones Lepsius, Valencia, Tomo II.
- GOEDICKE, H., 1995. «Administrative Notions in the First Intermediate Period.» *Chronique d'Égypte*, 41-51.
- \_\_\_\_\_, 1998. «'Ankhtyfy's Fights». *Chronique d'Égypte* 73, 29-41.
- HOBBSWAM, E., 1998. *Sobre la Historia*. Crítica, Barcelona.
- KÓTHAY, K., 2020. «Images of Social Ascent in Biographical Self-Presentations from the Old Kingdom to the Middle Kingdom». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Frood, E. et al., 269-292. Lockwood Press, Atlanta.
- KUHRT, A., 2000. *El Oriente Próximo en la Antigüedad (c. 3000-330 a.C.)*. Crítica, Barcelona.
- LEGUIZAMÓN, Y. 2012. Legitimación literaria: La Profecía de Neferty (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Historia. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1947/te.1947.pdf>
- LICHTHEIM, M., 1988. *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom: a study and an anthology*. Universitätsverlag, Friburgo.
- \_\_\_\_\_, 1992. *Maat in Egyptian Autobiographies and Related Studies*. Universitätsverlag, Friburgo.
- \_\_\_\_\_, 1997. *Moral Values in Ancient Egypt*. Universitätsverlag, Friburgo.
- MANASSA, C., 2011. «El-Mo'alla to El-Deir». *Encyclopedia of Egyptology*, UCLA, 1-16.
- MARTINET, E., 2016. «Pouvoirs locaux et réseaux sous la VIe dynastie égyptienne (vers 2350 - 2200 avant notre ère): un exemple des usages et des apports de l'analyse des réseaux en égyptologie». En *Réseaux politiques et économiques*, (dir) Bresc, H., 15-25. Paris, Édition électronique du CTHS (Actes des congrès des sociétés historiques et scientifiques).
- MORENO GARCÍA, J. C., 2004. *Egipto en el Imperio Antiguo (2650-2150 A.C.)*. Bellaterra S.L., Barcelona.
- \_\_\_\_\_, 2006. «La gestion sociale de la mémoire dans l'Égypte du IIIe millénaire : les tombes des particuliers, entre utilisation privée et idéologie publique». En *Dekorierete Grabanlagen im Alten Reich—Methodik und Interpretation* (IBAES, 6), (ed.) Fitzenreiter, M.; Herb, M., 215-242. Golden House Publications, Londres.
- \_\_\_\_\_, 2009. «El Primer Período Intermedio». En *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*, (coord.) Parra Ortiz, J. M., 181-208. Marcial Pons, Ediciones de Historia S.A., Madrid.

- MORENZ, L., 2009-2010. «Power and Status. Ankhtifi the hero, founder of a new residence?» *CRIPEL* 28, 177-192.
- PARRA ORTIZ, J. M., (coord.). 2009. *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*. Marcial Pons Historia, Madrid.
- PERDU, O., 1995. «Ancient Egyptian Autobiographies». En *Civilization of the Ancient Near East*, Sasson, J., 2243-2254. Charles Scribner's Sons, Nueva York Vol. 4.
- PLUMB, H., 1974. *La muerte del pasado*. Barral, Barcelona.
- POSENER, G., 1952. «La tombe d'Ankhtifi à Mo'alla [Jacques Vandier. Mo'alla. La tombe d'Ankhtifi et la tombe de Sebekhotep] ». *Journal des savants*, 115-126.
- \_\_\_\_\_, 1956. *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIe Dynastie*. Fascicule 307 de «la Bibliothèque de l'École des Hautes Études». Honoré Champion, Paris.
- SALGADO PÉREZ, M.A., 2015. «El egipcio en busca de la eternidad. Evolución del concepto de la muerte en el Egipto Antiguo». *VITA BREVIS*, año 4 nº7, 157-167.
- SHAW, I., (Ed.) 2007. *Historia del Antiguo Egipto*. Oxford. La esfera de los libros, Madrid.
- SEIDLMAYER, S., 2007. El Primer Período Intermedio (c. 2160-2055 a.C.). En *Historia del Antiguo Egipto*. Oxford, ed. I. Shaw. La esfera de los libros, Madrid, 159-197.
- SERRANO DELGADO, J.M., 1993. *Textos para la Historia Antigua de Egipto*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- \_\_\_\_\_, 2006. «El Egipto faraónico». En *Historia antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto*, J. Sanmartín y J. M. Serrano. Ediciones Akal, Madrid, 181-340.
- \_\_\_\_\_, 2008. «El 'acontecimiento singular' y el origen de las biografías funerarias egipcias: el caso de la dinastía V». *HABIS*, 39, 27-44.
- SNAPE, S., 2011. *Ancient Egyptian Tombs: The Culture of Life and Death*. Wiley-Blackwell, Londres.
- SPANEL, DONALD B., 1984. «The date of Ankhtifi of Mo'alla», *Göttinger Miszellen*, 78, 87-94.
- STAUDER-PORCHET, J., 2017. *Les Autobiographies de l'Ancien Empire égyptien. Étude sur la naissance d'un genre*. Peeters Publishers, Lovaina.
- \_\_\_\_\_, 2020. «Genres and Textual Prehistories of the Egyptian Autobiography in the Old Kingdom». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Froid, E. et al., 87-116. Lockwood Press, Atlanta.
- VANDIER, J., 1947. «La tombe d'Ankhtifi à Mo'alla (Haute-Égypte)». In *Comptes-rendus des séances de l'année. Académie des inscriptions et belles-lettres*. 91e année N2, 285-289.
- \_\_\_\_\_, 1950. *Mo'alla. La Tombe d'Ankhtifi et la tombe de Sébekhotep*. IFAO, Bibliothèque d'Étude XVIII, El Cairo.
- WILLEMS H., 1990. «Crime, Cult and capital punishment (Mo'alla inscription 8)», *Journal of Egyptian Archaeology*, 76, 27-54.